

EL ÉXITO ESCOLAR DE LOS ESTUDIANTES POBRES

ELIZABETH TÉLLEZ JIMÉNEZ

Universidad Pedagógica Nacional-Hidalgo

Resumen:

El fracaso escolar es mayormente asociado a los sectores pobres de la población, sin embargo, no todos los pobres fracasan, ni todos los no pobres conforman el grupo total de alumnos exitosos. Por ello se planteo analizar ¿Qué condiciones explican el éxito escolar de los alumnos pobres, que asisten a escuelas primarias en el estado de Hidalgo?, tomando como sujetos del estudio 24 casos de estudiantes exitosos, 14 de los cuales viven en situación de pobreza.

La imagen que se ha logrado delinear con el análisis de los casos nos deja entrever la importancia del entramado social donde agentes, sujetos y procesos interactúan abriendo alternativas para construir y posicionarse del éxito escolar; la relevancia de un sujeto que piensa y decide, de unos padres interesados, de un maestro que siente empatía por su alumno, de una escuela que oferta; vemos que los casos dan cuenta de ayuda mutua entre padres y maestros, y entre éstos agentes y el niño formando redes sociales que los capacita para actuar en conjunto y atender problemas bajo un propósito común: el aprendizaje y desempeño del niño. Toda esta situación permite a los alumnos desarrollar capacidades para sentirse, pensarse y actuar de forma congruente con el ámbito escolar, funcionando como amortiguador al efecto negativo que pueda traer el origen social de pertenencia, la pobreza o incluso un capital cultural que se presenta muchas veces poco congruente con el del ámbito escolar.

Palabras clave: éxito escolar, pobreza, capital social, capital cultural

1. Problema de estudio

Es un hecho que un porcentaje importante de niños que asisten a la escuela primaria en México fracasan, generalmente estos niños se caracterizan por provenir de familias de escasos recursos económicos, por pertenecer a grupos minoritarios e indígenas. Así, si bien el fracaso escolar es mayormente asociado a los sectores más pobres de la población, no son todos los pobres los que fracasan, ni todos los no pobres conforman el grupo total de alumnos exitosos. Hay que reconocer que hay estudiantes pobres, aunque éstos sean los menos, que logran éxito escolar y por lo tanto, nos resulta significativo conocer ¿quiénes son estos estudiantes?, ¿qué características tienen?, ¿qué tipo de experiencias en la familia o en la escuela provocan su tendencia al éxito?, ¿de qué manera se logran superar las condiciones poco favorables del medio y obtener logros académicos muy satisfactorios?

Partiendo de la idea de que la construcción del éxito escolar no se da en sujetos aislados sino en entramados y relaciones sociales, que influyen de formas diversas en sus opciones y decisiones, nos remite necesariamente a vincularlo con las oportunidades que tienen los estudiantes para entrar, transitar y culminar con éxito su educación. Esto nos llevó a seccionar el análisis contemplando los distintos ámbitos de acción con los que entra en contacto el niño y que creemos tienen el potencial de influir en su éxito, ellos son: capital social, capital cultural, situación de pobreza y la dinámica escolar; mismos que son considerados como unidades de análisis de la problemática.

2. Pregunta de investigación

¿Qué condiciones explican el éxito escolar de los alumnos pobres, que asisten a escuelas primarias en el estado de Hidalgo?

3. Objetivos

- Analizar los factores y situaciones que explican el éxito escolar de estudiantes pobres.
- Contribuir a la reflexión teórica en el reconocimiento de la potencialidad de las formas de enfrentar la educación de los sujetos pertenecientes a ambientes sociales desfavorecidos.

4. Metodología

La investigación ha estado orientada por la complementariedad de los enfoques cualitativo y cuantitativo, en lo cualitativo se ha centrado en los procesos y percepciones de los actores participantes en el hecho educativo de los estudiantes seleccionados; mientras que lo cuantitativo nos permitió obtener la muestra del estudio, así como la recolección de datos sobre la caracterización de la cultura escolar y familiar en torno al tema de interés.

La metodología utilizada nos ha permitido tomar a cada estudiante como una entidad que es necesario estudiar de manera completa, holística, cada niño ha sido considerado un caso diferenciable de los demás aunque al mismo tiempo como portador de elementos que pueden ser sometidos a comparación, con el fin de identificar prototipos y patrones comunes. Este procedimiento, se conoce como estudios de casos múltiples.

Los casos del estudio fueron 24 niños, que cumplieron con el criterio de ser estudiantes exitosos. Se decidió tomar como base para seleccionar a los sujetos la evaluación IDANIS. a aquellos alumnos que obtuvieran un puntaje superior a 90, en una escala de 0 a 100, donde se ubicaron 24 niños en la entidad.

5. Resultados

A. El éxito en el marco de un entramado social

La construcción del éxito escolar se podría pensar como una actividad individual llevada por los impulsos y voluntades del propio sujeto, pero que dimensionada desde la óptica de Bourdieu se refiere a una cultura, a momentos y situaciones que remiten a una estructura desde la cual miran al mundo, es decir, los sujetos en sus actos hacen referencia a su contexto social de pertenencia, desde donde asumen percepciones, actitudes, valoraciones o desvaloraciones sobre la educación, la escuela y sobre sí mismos, desde ahí dirigen y construyen su desempeño escolar, asumen e interpretan las prácticas educativas y al hacerlo dan sentido y objetivan sus inquietudes, intereses y concepciones inherentes; es decir, su relación con la escuela y la construcción de asumirse como estudiante exitoso.

En consecuencia, estos alumnos los podemos considerar sujetos sociales, en tanto se constituyen en una relación de mutua afectación con lo social, el sujeto desde que nace, va conformándose en relación con otros y con significaciones sociales de su mundo; su conciencia no es producto de lo inmediato o respuesta de sus instintos, sino de asumir y compartir ideas e inquietudes con otros, por ello el sujeto no se va a constituir sólo, como tampoco la sociedad se puede constituir con independencia del sujeto, ambos son interdependientes, se afectan y se constituyen.

En esta lógica, para estos niños la experiencia escolar pasa por una gran cantidad de mediaciones socio culturales, donde la familia, los amigos, los maestros, los apoyos institucionales y del estado se entretajan para generar oportunidades e incrementar sus capacidades que le permitan asimilar e integrarse sin grandes dificultades en la dinámica escolar, es decir, su desempeño académico se articula con decisiones y tomas de posición de los agentes educativos que ahí interactúan.

Se asume así que un alumno exitoso, es producto de una construcción social, susceptible a la definición de opciones y alternativas derivadas de su propia capacidad de definición de la situación, del aprovechamiento de distintas condiciones sociales, de la inserción en determinados ámbitos de relación y de las expectativas que son capaces de formar en su experiencia escolar, frente a las condiciones y opciones de los ambientes a los que pertenecen. Por lo tanto, cada niño responde a lógicas particulares dentro del entramado social en el que se ven inmersos, que dan nuevos significados a sus ventajas o desventajas, de modo que para cada alumno la construcción del éxito representa un espacio concreto de participación y apropiación del trabajo académico y de las relaciones necesarias para mantenerse y desempeñarse.

B. La importancia de definir una postura personal

La capacidad del sujeto de asumir una postura ante la escuela y ante el hecho de ser estudiante, se han podido apreciar como muy relevantes en todos los casos estudiados, tanto de aquellos alumnos exitosos pobres, como de aquellos estudiantes exitosos no pobres, en la medida en que se constituyen en una posición individual donde la voluntad de ser del individuo orienta sus decisiones y acciones. Así, el estudiante como sujeto que busca permanentemente una identidad, asume el éxito sobre la base de ciertas percepciones, expectativas y experiencias que tienen el efecto de influir en su voluntad de ser.

De modo que, de entrada, se asocia el éxito escolar al propio sujeto, quien asume una actitud congruente con lo que la escuela le exige; son sujetos que se inclinan al estudio y actividades académicas con interés y curiosidad, respetan el valor del conocimiento, sienten simpatía por su maestro y compañeros, asumen un gusto por aprender y disfrutan su vida escolar, todos ellos perciben que asistir a la escuela y tener un buen desempeño es

importante para su futuro tanto académico como laboral. La autoestima, la motivación, interés y dedicación que el sujeto sea capaz de imprimir hacia su aprendizaje funcionan como un motor para su participación en la escuela, mismo que los incentiva a dedicar tiempo y energía a formas instituidas de la acción educativa.

Los niños involucran en sus decisiones y acciones, gustos, disgustos, entusiasmo, disposiciones, en fin, sus afectos junto con su intelecto entran en juego para delinear el éxito escolar; lo cual los ubica lejos de ser víctimas de un fatalismo determinado sólo por su contexto y en su lugar los coloca en una posición que los hace capaces de controlar su situación con afectos, disposiciones y actitudes que resultan congruentes con la escuela, pero que además les permiten marcar una dirección y dirigir sus esfuerzos hacia aquello que consideran valioso.

C) La relevancia de la familia

Los padres de familia, al participar estrechamente en la vida escolar de sus hijos, aseguran no sólo el ingreso oportuno a la escuela, sino la permanencia y continuidad de sus hijos en ella, pero también crean suficientes vínculos de solidaridad con la escuela, generando formas adecuadas de participar, además de un interés compartido; esto nos hace resaltar la importancia de la colaboración de la familia, en el entendido de que las posibilidades de los niños para participar con éxito en su vida académica no son dones venidos del cielo, son el producto de una situación y de una historia.

La participación decidida de padres de familia coadyuva al éxito, en la medida en que constituye un fuerte apoyo moral, que con compromiso y responsabilidad orientan el desempeño escolar de sus hijos, los impulsan, los orientan y dan una importancia primordial a la educación por sobre otras cuestiones; contribuyendo a generar altas

expectativas, mantener motivaciones y ofrecer las condiciones materiales para que el éxito académico del niño se logre.

Es muy común, que los padres de estos niños ofrezcan un apoyo moral que se da en la forma de consejos que intentan convencer a sus hijos de las bondades de la educación, los consejos incluyen relatos de su propia vida, valoraciones acerca del aumento en la exigencia de la escolaridad para insertarse en el mercado laboral y una proyección a futuro sobre las expectativas de una mejor calidad de vida; todo esto parece funcionar como potenciadores del desarrollo educativo posterior.

También es en la familia donde se movilizan afectos, apreciaciones, confianza mutua; lo que permite compartir entre padres e hijos metas de logro, sentimientos de apoyo, una elevada autoestima, compromiso por asumir las tareas, un interés por no defraudar las expectativas formadas, o por no defraudar los esfuerzos que sus padres o personas cercanas a ellos han hecho para que éstos estudien. Tener un buen desempeño en la escuela, es una forma de responder a la empatía emocional, a los apoyos materiales y de compromiso que reciben de parte de su familia.

La familia, en consecuencia se percibe como un ámbito de formación importante ya que proporciona a sus hijos un esquema de percepciones, ideas y actitudes respecto a la importancia que otorgan a la educación, mismas que influyen en una conformación de ver la educación, los estudios, la vida.

D) El éxito requiere de un compromiso sostenido entre la familia y la escuela

Todo lo anterior nos alerta sobre la necesidad de establecer vínculos eficientes entre la familia y la escuela, puesto que el éxito en parte está justificado por la proximidad entre estos dos contextos. Creemos que cuando la familia asume el compromiso de proveer de

ciertos patrones de interpretación en la forma de esquemas, ideas, hábitos y actitudes de los cuales los estudiantes disponen para dar sentido al conjunto de prácticas culturales e institucionales, e insertarse al ámbito escolar; y la escuela logre modificar su oferta de modo que permita compensar las deficientes capacidades de las familias cuando éstas no logran proveer de condiciones apropiadas; estaremos asegurando las posibilidades de que un niño se posicione exitosamente en su desempeño escolar, por el contrario, mientras se mantenga una relación marcada por la distancia e indiferencia entre ambos contextos, las posibilidades para construir el éxito escolar se restringen sólo a ciertos sectores sociales y el resto queda lamentablemente excluido.

De lo que se trata entonces es que la escuela, al igual que la familia, debe desarrollar su capacidad para garantizar que todos los alumnos y no sólo unos cuantos tengan las posibilidades para posicionarse exitosamente en el sistema escolar. Esto exige la necesidad de crear formalmente posibilidades de participación y compromiso y no dar por supuesto que se van a producir de manera espontánea, esta participación requiere de un tejido social fuerte y la creación de espacios que permitan dicha participación. Pero también, la escuela como institución al servicio de la sociedad tendrá que estar protegida y respaldada para dar cabida a la participación social (padres y ciudadanos en general) en asuntos hasta ahora propios de la escuela, incrementando así un sentimiento de mutuo compromiso y solidaridad.

Entonces, creemos que no basta con que se ofrezca una educación pública sino que además se debe garantizar una interacción entre ambos contextos y ser sensibles a escuchar y ser escuchados, logrando con ello aumentar la confianza social y el compromiso mutuo por la educación.

Bibliografía

- Bourdieu, Pierre (1997), *Capital cultural, escuela y espacio social*, Siglo XXI editores, México.
- CONAPO (2000), “Situación demográfica de México, 2000”. Documento electrónico www.conapo.gob.mx/index/htm
- Offe Claus y S. Fuchs (2003), “¿Se halla en declive el capital social? El caso Alemán, en Putnam R.D. *El declive del capital social: Un estudio internacional sobre la sociedad y el sentido comunitario*. Galaxia Gutenberg/círculo de lectores, Barcelona.
- SEPH y SEIEE, (2003), *IDANIS: Base de datos de los resultados obtenidos por los alumnos evaluados en la aplicación IDANIS-2003 en el estado de Hidalgo*, Documento de trabajo, SEPH/SEIEE, Hidalgo, México.
- Tedesco, Juan Carlos (2003), “Condiciones de educabilidad”, prensa regional Argentina, El Tiempo, 30 de agosto de 2003. Documento electrónico.